

LOS JÓVENES HOY NO SE SIENTEN IDENTIFICADOS CON LA TROVA.

MCs. Elianna Sarraff Zerquera¹, MCs. Yaillet Morales Delgado²

1. Profesora del departamento de Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. elianna.sarraff@umcc.cu
2. Profesora del departamento de Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. yaillet.morales@umcc.cu

Resumen

En la actualidad, los hijos de la nueva trova, la novísima y la contemporánea, coexisten dentro de una única categoría de la canción. Sin embargo, parece que tanta diversidad no es suficiente, pues el público joven se siente cada vez menos identificado con el género, cuestión que llama nuestra atención. Las razones de ese distanciamiento pueden ser varias, y en el presente trabajo se exponen algunas que pudieran desencadenar una desvalorización del género. Crear espacios al alcance de todos, donde se proponga la única y verdadera cultura, la de los pueblos sería una solución a la altura de la polémica que genera el tema ¿Por qué los jóvenes hoy se alejan de la trova? Actuar en consecuencia es un reto que afronta el gestor y promotor de la cultura cubana.

Palabras claves: Trova tradicional; Nueva Trova.

Introducción.

Habitualmente la historia de la cultura, y especialmente la del arte, concentran su análisis en la transformación interna de los códigos artísticos como sistema significante. El recorrido histórico del lazo sociedad-cultura, muestra un vínculo indisoluble ya que ambos fenómenos están íntimamente ligados, uno es el reflejo del otro y viceversa. Se evidencia esta interrelación en el movimiento de la Nueva Trova que surge, desde el año 1972, para agrupar a jóvenes creadores con la vocación de renovar la cancionística cubana. El triunfo de la Revolución dejó claro que la canción tiene una función esencialmente comunicante y que puede ser utilizada como arma política.

Este género musical se caracteriza por tener textos de alta elaboración y apreciable contenido poético; inspirados en motivos de la vida cotidiana, recuerdos de la infancia, amores adolescentes, el trabajo, la muerte, el sentimiento patriótico, la problemática social, siempre con un matiz de esperanza, con un sentido presente y de futuro que se va haciendo en el día a día. Ha mantenido una continuidad de trovadores que se inspiran en sus antecesores y componen en armonía con el contexto contemporáneo; no obstante este género no es de los más populares, ni aceptado por los jóvenes en la actualidad.

Por las razones antes expuestas es que el presente trabajo investigativo tiene el objetivo fundamental de mostrar, mediante un estudio, las posibles causas que pudieran estar entorpeciendo la relación intimista existente entre el género Trova y la juventud de hoy.

Desarrollo

El fenómeno de La Trova tiene su herencia desde el siglo XIX hasta el proceso transformador del que era testigo la Isla con la Revolución Cubana. Se reconoce este hecho como factor determinante en el surgimiento de esta nueva manera de hacer canciones, dentro del contexto de la oleada de la nueva canción en el mundo. Es desarrollada con mayor fuerza a partir de la década del sesenta, principalmente en Chile, Argentina, Brasil y Estados Unidos, en este último conocida como Canción Protesta.

La llamada Trova tradicional y el Feeling son las puertas de entrada al género trovadoresco que tuvo mayor influencia en las islas del Caribe. La primera de estas debe su nombre al hecho de ser el segundo movimiento de este tipo, desde la segunda mitad del siglo XIX. La cual fue seguida de muy cerca por el Feeling, movimiento intermedio de menor fuerza que el primero que fue marcado por sus melodías más atrevidas y con gran influencia norteamericana.

La Nueva Trova nació como una mezcla de las dos tendencias antes mencionadas, las cuales tenían o poseían un modo trovadoresco más intimista. Por la gran preocupación de la baja comunicación con el público que poseía la Trova tradicional, surgió la Nueva Trova, mejorando algunos aspectos y conservando otros.

La Nueva Trova o bien conocida Canción Protesta es de gran contenido político – social. En este último tiempo ha adquirido carácter universal pero sobre todo en países latinoamericanos. Los temas musicales de esta tendencia se caracterizan por ser creados por baladistas y trovadores; los cuales se hacen acompañar generalmente de la guitarra. Esta nueva manera de trovar o expresión social tuvo su auge en la segunda mitad de la década de los años sesenta y principios de los setenta, principalmente en Cuba; siendo denominada “Nueva Trova”.

Posteriormente, para intentar explicar el nuevo fenómeno de este género, apareció el término “Novísima Trova”; dado el surgimiento, a partir de 1978, de un grupo de cantautores cuya proyección pública se daría en los años 80, con una proposición musical que los diferenciaba de sus predecesores.

En correspondencia con su contexto histórico, algunos de estos creadores fueron transportadores de nuevas ideas y de un compromiso con la transformación cotidiana de la realidad cubana. En vez de la poesía que identificaba a la Nueva Trova, los de la Novísima irrumpieron en la crónica, en narrar historias.

En la actualidad, los hijos de la Nueva Trova, la Novísima y la Contemporánea, coexisten dentro de una única categoría de la canción. Sin embargo, parece que tanta diversidad no es suficiente, pues el público joven se siente cada vez menos identificado con el género. Esto se manifiesta en los resultados de diversas entrevistas realizadas a jóvenes. Es una realidad de hoy que los jóvenes tengan dentro de sus preferencias musicales al reguetón, y asociaron la trova como algo pasado de moda o que solo gustaba a una minoría de universitarios o intelectuales.

La raíz del fenómeno podría devenir de múltiples causas como por ejemplo la aún no suficiente divulgación de los trovadores en los medios de comunicación. La inexistencia de una estrategia cultural que priorice, sin imponer gustos, la presencia de este género. Los medios de alguna forma tienen responsabilidad al encasillar este tipo de canción solo con los momentos solemnes y las fechas luctuosas, dejando así obras de excelente calidad fuera de su programación musical sistemática.

En otra medida se plantea que en los últimos tiempos la aplicación de la estrategia político-cultural del país no se corresponde con las obligaciones de los proyectos artísticos que, en vez de acoger expresiones cuestionadoras de la realidad y la dinámica social, ofrecen al público productos musicales carentes de mirada crítica y valorativa. En tal sentido el objetivo de los comunicadores deberá ser, lograr que los medios se interesen por una cultura más alternativa, auténtica, de obra más indagadora de nuestra realidad; la apoyen y condicionen su reconocimiento en la población, para no perder una zona vital de la creación cubana.

La homogenización cultural es otro de los fenómenos que está incidiendo en la problemática presentada y del cual Cuba no se encuentra exenta. El desarrollo tecnológico expresado a través del intercambio de material, en soporte digital, está incidiendo en la formación de los gustos y preferencias musicales cuyo resultado es el consumo de expresiones musicales de baja calidad estética, lo que resta a que la juventud se acerque más al género trovadoresco.

Al decir de este género se ha constatado que este no cuenta con una estrategia de promoción que se encargue de hacerle los videos clip, aun cuando existe una fundación para promover el rock, el rap y el hip hop. La causa puede conferirse a una mala gestión de las empresas musicales, al desinterés de los artistas hacia estos temas, o a la falta de intencionalidad en la manera de divulgar esta manifestación artística en los medios.

Son pocas las veces también que la prensa se hace eco de las informaciones que, referentes a la Trova, se presentan en las ruedas de prensa emitidas por el Instituto cubano de la música, a finales de cada mes. Por su parte, los diarios nacionales en su formato impreso dedican un corto espacio a los temas culturales, dentro de los cuales la música no siempre resulta la más referenciada. Sin embargo, la radio si se ha comportado más receptiva con los cantautores aunque al parecer ellos mismos minimizan la utilidad de las 99 emisoras existentes en Cuba.

Existe otra cara del problema y así lo referencian algunos especialistas en el tema y es el caso de que los trovadores, muchas veces carecen de la voluntad o las herramientas para hacerse notar. Existe a veces muchos trovadores con una propuesta musical interesante, con posibilidades en ese sentido de insertarse en el mercado de la música que no solo consiste en la venta de discos, sino en la capacidad de convocar al público, y estos no lo aprovechan pues no entienden que su labor no solo consiste en la creación, sino también en la promoción de su obra.

Algunos medios de comunicación insisten en que lo que está pasando actualmente es que en vez de promover mecanismos culturales que ayuden a los trovadores contra esta competencia, el Ministerio de Cultura facilita espacios donde se cobra cada vez más caro el acceso a la poesía y la trova, donde acuden trovadores que gustan y que son populares dentro de la juventud, pero que la gente no puede ver porque no puede pagarlo, de esta manera se ha ido perdiendo los tan gustados conciertos multitudinarios al aire libre que acercan a las nuevas generaciones al género.

Conclusiones

Existen varias cuestiones a resolver, si se quiere rescatar esta y otras valiosas manifestaciones del arte. Actuar en consecuencia es una tarea que se nos impone ante la problemática generada en torno al tema o de lo contrario Cuba, gestora y promotora de la mejor cultura, se arriesga a caer en un vacío de tradiciones en las que nuestras prácticas musicales pierden sentido.

Contribuir con una mejor promoción, crear el espacio al alcance de todos y hacer que los jóvenes de hoy se sientan identificados en sus composiciones, sería una buena manera, de que la Trova se popularice entre ellos. De lo contrario se correrá el riesgo de que la juventud se acostumbre a vivir sin poesía.

Bibliografía

CARPENTIER, ALEJO. *La música en Cuba*. Editorial Arte y Literatura, 1986.

ELI, VICTORIA. *Música e Historia en Cuba (II)*. Tabloide Música y Músicos cubanos.

GIRO, RADAMES. *Panorama de la música popular cubana*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1996.

HERNÁNDEZ BALAGUER, PABLO. *Breve Historia de la Música cubana*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1964.

LAPIQUE, ZOILA. *Música colonial cubana*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1979.

LEÓN, ARGELIERS. *Actitudes del compositor cubano en el siglo XIX*. Revista Universidad de La Habana, oct-dic, año XXXII, no. 192

LEÓN, ARGELIERS. *Del canto y el tiempo*. Editorial Pueblo y Educación, 1974.

LINARES, MARÍA TERESA. *Nación y nacionalidad en la música cubana*. Tabloide Universidad para todos. La Habana, 2002.

LINARES, MARÍA TERESA. *La música y el pueblo*. Editorial Pueblo y Educación, 1974.

Música y Músicos cubanos. Tabloide Universidad para todos. La Habana, 2002.

MARTÍN, EDGARDO. *Panorama histórico de la música en Cuba*. Cuadernos CEU. UH, 1971.

<http://www.revistasexcelencias.com/caribe/que-calor/musica/la-trova-cubana-la-expresion-mas-autentica-de-la-musica-cubana>.<http://cubasi.cu/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/29842-ojala-que-la-trova-no-se-borre-de-pronto>



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6